

Federico Tatter

La poesía siempre cuenta con un hombre que, donde quiera que se encuentre, se desvela por ella, se esfuerza por mantenerla en los espacios del amor. Es su verdadero ángel de la guarda. Osorno, tan verde y tan blanco, donde vivimos una hermosa temporada junto a Caupolicán Montalvo y Luis Nangari Simón, lar de los Monteclaros, el pianista y el pintor, tierra bienamada de Roberto Márquez, el hijo agradecido de Rahue, tieras que Delia Domínguez ha exaltado en su poesía, vive, en estos momentos, la pasión lírica de Federico Tatter, cuyo libro "Poemas Sinfónicos", (1), es cuino un asomarse al fuego de los terribles abis-

mos donde las palabras nos aguardan para salvarnos o condenarnos, sin piedad. Porque la poesía, como lo señaló Mayakovski exige que el poeta se salve sólo, sin que ni la familia ni los amigos puedan bajarle la tabla libertadora del naufragio. No es el caso de Tatter, poeta que se ha sumergido en el juego de la palabra, buscándose sus huesos más puros, esos donde se afirma la honra del poeta, que no es otra que la que le indicó Hebbel: encarnar el sueño de la humanidad.

Tatter se define, con bella modestía, indicándonos que: "Mi canto es la égloga de un grillo en la mañana". (Pag. 21)

No apetece ni galas ni cielo, ni laurelos ni acade-mias: lo basta existir en poesía nutritiéndose, intensamente, de paisajes y música, de aquella que eme-fió Rubén, no de trompería, sino de inteligencia en su encadenamiento, como lo demuestra en ésta:

CANCION

"Juego con la lluvia
con su vaso de luz
y su soplo blanco.
Juego con el viento
que se enamora
en las copas reluciente.
Juego con la lluvia y el
viento,
que despeina las hojas
del otoño y del invierno".
¿Qué vibración humana
no cabe en estos poemas

de Tatter? El amor, ("Te amo diferente cada día"), la sangre, hablando del padre, dice que éste "Era la luz, la casa grande/don de germinan cantos", el paisaje, lo organizan en maravillamientos, para filiar en el Viento Sur a su aliado en el canto, viento al que oyer "hablar dentro de la piedra". En su poema, coge la clave de las claves:

Es la palabra del poeta
la sombra de Mallarmé
se levanta para recordarnos, una vez más, que la poesía se trabaja con palabras. Con las palabras que se aman hasta degarrase, como comienza este poeta nacido en Reumén.

Andrés Sabella

Federico Tatter [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Federico Tatter [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile